

DC.19-20

AUTOR: OSCAR MIGUEL ARES
UNIVERSIDAD: UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
TÍTULO: SERT, LE CORBUSIER Y EL PLA MACIÀ
SUBTÍTULO: HETERODOXIA Y CONTRADICCIONES FORMALES

PALABRAS CLAVE: SIZA VIEIRA, CGAC, SANTIAGO DE COMPOSTELA,
ARQUITECTURA, PROYECTO, PLANEAMIENTO, URBANISMO, REHABILITACIÓN
IMÁGENES: ARCHIVO HISTÓRICO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE
CATALUÑA, AHCOAC - FONDO GATCPAC, FUNDACION LE CORBUSIER, F LC

NÚMERO DE PÁGINAS: 10
NÚMERO DE CARACTERES CON ESPACIOS: 22.733

SECCIÓN
01. MONOGRÁFICO

ARTÍCULO
01/8

SERT, LE CORBUSIER Y EL PLAN MACIÀ

heterodoxia y contradicciones formales

Óscar Miguel Ares

El artículo evidencia las contradicciones formales y de gestión que existieron en el planteamiento del Plan Macià que elaboraron J.L.Sert, con la colaboración de Torres Clavé, respecto a Le Corbusier. Aquel desarrollo urbanístico que debía convertir a Barcelona en la capital de un nuevo Estado Catalán, bajo el patrocinio de Companys y la ERC, supuso un distanciamiento de J.L.Sert respecto de la doctrina y el verbo de su mentor: Le Corbusier. Si bien el Plan Macià, en el verano de 1934, y la figura del franco-suizo habían servido al arquitecto catalán y a los suyos como tarjeta de presentación ante las autoridades y la sociedad catalana, cuando parece posible su ejecución, auspiciada por el creciente fervor nacionalista, J.L.Sert abandona la idea de que el Plan Macià pueda ser llevado a cabo bajo el ideario utópico de Le Corbusier. El catalán le planteó una realización parcial y puntual, pero también más posibilista. Sert y Torres no estaban de acuerdo con la manera y forma con la que se debía afrontar el Plan Macià. Los planos que ambos preparan para la exposición de julio de 1934, en los subterráneos de la Plaza de Cataluña, están llenos de contradicciones respecto de los planteamientos esgrimidos desde París. Disposiciones "a redent" respetuosas con el tejido residencial existente, abandono del eje heliotérmico, diferencias de criterio respecto de la intervención en el Distrito V o la inclusión de un nuevo rascacielos en la "Ciudad de los negocios", por parte de los arquitectos catalanes, son solo una muestra de las diferentes posturas que se formalizaron desde París y Barcelona, y de la distancia que existió entre Sert y Le Corbusier en torno al Plan Macià.

Lo primero que debió de exponer José Luis Sert al *President* de la Generalitat, Lluís Companys, aquel caluroso día del mes de julio de 1934 en los subterráneos de la Plaza de Cataluña, fue el diagnóstico de la ciudad. Tras una crítica a los tres grandes proyectos de reforma que se habían aprobado desde el siglo XIX¹ — Cerdà, 1859; Jaussely, 1903 y la reforma del Casco Antiguo, 1908 — Sert clasificó Barcelona en tres grandes áreas: la Ciudad Vieja; las zonas de trazado regular y la Barceloneta; y los pueblos agregados de trazado irregular — zonas mixtas de industria y habitación —. Su análisis no debió de suponerle mucho esfuerzo, pues lo fundamentó conforme al texto que había elaborado como resumen del IV CIAM, "Constataciones".

Podemos imaginar lo que Sert contó al *President*. De Barcelona, y de la ciudad vieja, había escrito meses antes en AC: "(...) constituye hoy en día un foco de infección, que es indispensable extirparlo lo más rápidamente posible. Es inútil crear nuevos sanatorios y hospitales mientras subsista este estado de cosas"; del ensanche: "(...) los defectos señalados al hablar del proyecto de Cerdà, se han agravado notablemente, por la inexplicable y vergonzosa claudicación de los organismos públicos ante los intereses particulares"; y de los pueblos agregados: "Hoy los primitivos pueblos colindantes son grandes extensiones de edificación mixta de industrias de todo género y habitación, que forman un anillo de construcción y trazado anárquicos, constituyendo la muralla nueva de la Barcelona maquinista"².

Tocaba hacer crítica del capitalismo sin escrúpulos y la administración inoperante. Esta última había permitido, a juicio de Sert, la consolidación actual de los proble-

1. De los tres, a juicio de Sert, tan solo se salva el ensanche de Cerdà, ya que "En medio de todos sus defectos, es preferible el proyecto de Cerdà, a otros de base más romántica, de su misma época", AC, n.º 13, pg. 14. Primer trimestre de 1934

2. AC n.º 13, pg. 15. Primer Trimestre de 1934. La cursiva es del texto original.

mas de la ciudad, dibujados en el abuso de las rentas, consiguiendo su desfiguración sin que la municipalidad interviniese en situaciones tan degradantes como la del Barrio Chino.

Al tiempo que la voz de Sert fue desgranando todos y cada uno de los problemas que Barcelona tenía, la fotografía nos muestra a Companys y los suyos, los de la ERC, mirando atentamente aquel proyecto que Sert, Torres y Le Corbusier habían desarrollado con el fin de transformar Barcelona en la futura capital del Estado Catalán. Aquella instantánea se había tomado el 11 de julio de 1934. Sert y Torres, bajo el sello GATCPAC, habían inaugurado la exposición de "La Nueva Barcelona " (Plan Macià), como rezaron los titulares de la época.

Pero en torno al planteamiento del *Plan Macià* Sert demostró ser más clarividente que Le Corbusier respecto de las opciones reales de su ejecución. El arquitecto catalán no solo debía convencer a los de ERC o al importante movimiento obrero y sindical de Barcelona, sino también al franco-suizo sobre las verdaderas posibilidades de su puesta en práctica. En las maletas que llevó a París, en mayo de 1934, guardaba ideas muy claras y diferentes respecto a la gestión; para Sert el planteamiento global del *Plan Macià*, tal y como lo había ideado su maestro, era imposible de ejecutar debido a su magnitud.

Desde que se empezó a gestionar el *Plan Macià*, en 1932 — oficialmente tras la reunión de delegados de la CIRPAC en Barcelona —, el entorno político y social era diferente respecto del de 1934. En aquel verano, Sert y Torres acariciaron la posibilidad de que el independentismo de Companys y los suyos posibilite la ejecución de sus empresas urbanísticas. No dudaron en ofrecer sus ideas sobre la "ciudad funcional" como nueva imagen en la consecución de un futuro Estado Catalán. *Comunión entre política y arquitectura*

Hasta entonces el abrigo de Le Corbusier había sido imprescindible como tarjeta de presentación ante autoridades, gobernadores, políticos, síndicos, etc. Pero también, ante la compleja sociedad catalana, y, por qué no decirlo, ante la vanguardia internacional. Sin embargo, en el momento en que aquellas ideas podían trascender del tablero de dibujo, Sert se planteó numerosas dudas sobre las posibilidades del *Plan Macià*; tan conocedor de la obra del suizo como de sus utopías, pero también de los problemas internos y económicos del Gobierno de la Generalitat. El modelo teórico de la *Ville Radieuse* había sido adaptado a la realidad urbana de una compleja ciudad como era Barcelona, cuestión que necesariamente llevaba aparejados conflictos entre teoría y "praxis". Por eso no dudó en reivindicar un programa de etapas y presentar el *Plan Macià* como un gran plan director abandonando la idea, si es que alguna vez la tuvo, de su ejecución integral. Sert así se lo comentó a Le Corbusier: "*Es preciso que el Plan para Barcelona sea más bien un programa que marque muy claramente una línea general*"³.

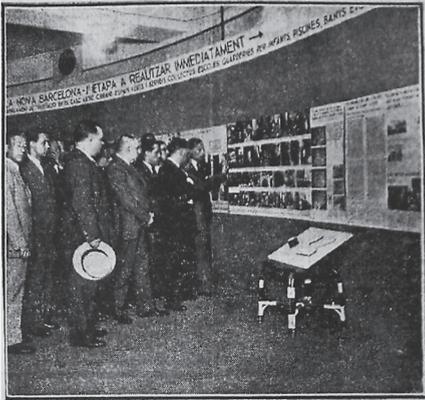
Sert propuso a Le Corbusier que la ejecución del *Plan Macià* se realizase en dos fases: unos esquemas generales o plan director, aprovechando el trabajo realizado: "*reguladores de un nuevo trazado de zonas y urbanización general*"⁴; y una serie de "*cuestiones de más urgente solución, las que exigen un remedio inmediato*"⁵, que pormenorizó detalladamente junto a Torres y al margen del resto de miembros del GATCPAC. Aquel *Plan Macià*, el más global, el de los "esquemas", que había venido siendo estudiado desde 1932, pero también el más impracticable o por lo menos el de más largo plazo, se explicaba en cinco esquemas a escala 1.20.000: *zoning, nuevo módulo 400 x 400, circ-*

3.
Carta de Sert a Le Corbusier de 23 de febrero de 1934.
FONDO GATCPAC/AHCOAB.

4.
AC n.º 13, pg. 21. Primer trimestre de 1934

5.
AC n.º 13, pg. 17. Primer trimestre de 1934.

La Barcelona futura



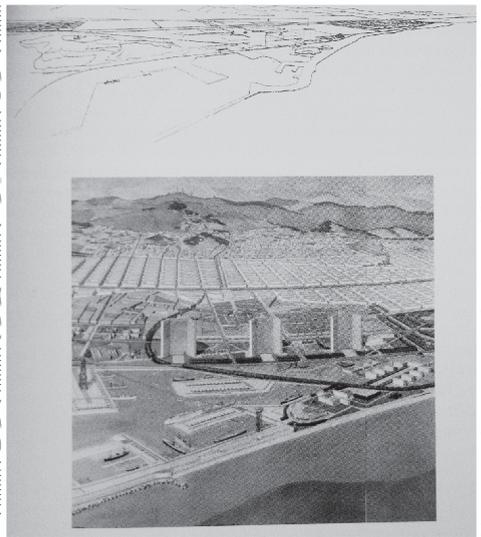
01 LLUIS COMPANYS Y DIVERSAS PERSONALIDADES EN LA EXPOSICIÓN DE LA BARCELONA FUTURA (PLAN MACIÀ), JULIO 1934. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.



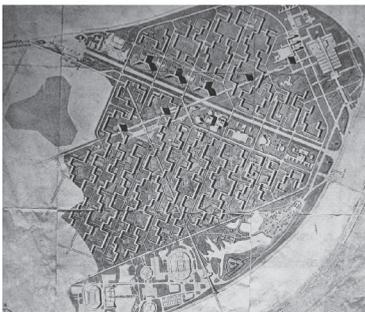
02 LLUIS COMPANYS Y EL GOBIERNO DE LA ERC EN LA CÁRCEL TRAS LOS ACONTECIMIENTOS DE OCTUBRE DE 1934. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.



03 SERT, TORRES Y LE CORBUSIER. PANEL 1, "ZONING", DE LA EXPOSICIÓN DE LA BARCELONA FUTURA (PLAN MACIÀ), JULIO 1934. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.



04 SERT, TORRES Y LE CORBUSIER. PROPUESTA DE RASCACIELOS DE SERT Y TORRES EN EL PLAN MACIÀ (IMAGEN SUPERIOR); PROPUESTA DE RASCACIELOS DE LE CORBUSIER EN EL PLAN MACIÀ, JULIO 1934-1935. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.



05 LE CORBUSIER. PROPUESTA DE URBANIZACIÓN DE LA RIVE GAUCHE DEL ESCALDA EN AMBERÈS, 1935. LE CORBUSIER & PIERRE JEANNERET, OBRA COMPLETA. FUNDACIÓ LE CORBUSIER.



07 SERT, TORRES Y LE CORBUSIER. FOTOMONTAJE DE LA APLICACIÓN DEL MÓDULO 400 X 400 Y SU RELACIÓN CON LA CIUDAD EXISTENTE EN EL PLAN MACIÀ, JULIO 1934. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.



06 SERT, TORRES Y LE CORBUSIER. PROPUESTA DE APLICACIÓN DEL MÓDULO 400 X 400 Y SU RELACIÓN CON LA CIUDAD EXISTENTE EN EL PLAN MACIÀ, JULIO 1934. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.

6.

Toda la documentación ha sido extraída de AC n.º 13, pg. 21-23, y de los textos que se inscriben en los paneles de la exposición: H 101A / 91 / 9 : Pla regulador de conjunt (zoning, aviació i zona de repòs). Fotografía del plató original; H 101A / 91 / 10 Pla regulador de conjunt (zoning, aviació i zona de repòs). Fotografía del plató original; H 101A / 91 / 11 Barcelona districte Vè. Fotografía del plató original.

FONDO GATCPAC/AHCOAB.

lación, industria ferrocarriles y puerto, aviación y zona de reposo⁶. Su dibujo corresponde a Sert, Torres y Le Corbusier. El resto de miembros del GATCPAC intervinieron de manera parcial en su redacción; reduciéndose a las primeras fases, correspondientes a la toma de datos. Ni siquiera la exposición organizada en julio de 1934, pese a llevar el membrete del GATCPAC, fue una labor de grupo. Por entonces el modelo colectivo del GATCPAC ya estaba agotado y finiquitado.

A pesar de lo que podría suponerse no todo fueron puntos de encuentro en la elaboración del plan director del *Plan Macià*. Las ideas, los dibujos y los croquis contenían ciertas variaciones formales dependiendo de si estos eran elaborados en Barcelona o París; lo que demuestra que en torno al *Plan Macià* existieron diferencias de criterio entre Le Corbusier y Sert.

Analizando exclusivamente la documentación de la exposición de 1934, el modelo ideal de la *Ville Radieuse* se adivina en toda la configuración del proyecto. Para poder realizar un análisis riguroso de su aplicación a Barcelona hay que tener en cuenta que el planteamiento formal de Le Corbusier no pudo ser aplicado de manera literal, lo que provocó la adaptación de diversos principios del plan a la presencia del mar y las montañas de Montjuich. No hay que olvidar que la extensión de Barcelona, su huella, queda determinada por su propia ubicación geográfica proponiéndose un crecimiento paralelo al mar.

El franco-suizo y su discípulo catalán adivinaron en el ensanche de Cerdá un modelo formal con el que poder encajar el prototipo urbano de la *Ville Radieuse*. La manzana y su organización en damero, la existencia de una jerarquía de vías paralelas y transversales al mar o el trazado de ejes oblicuos materializados en la Avda. Meridiana y la Avda. del Paralelo coincidían con sus propuestas de mallas a 45°, con el planteamiento de grandes vías colectoras o con la organización del tejido residencial mediante grandes manzanas de la *Ville Radieuse*. Por ello no dudaron en aprovechar la racionalidad que se les ofrecía; solo había que hacer ciertas variaciones y ajustes de la idealista "ciudad funcional" de Le Corbusier para poder ser aplicada a la singularidad de Barcelona.

Sert y Torres pronto afirmarían su carácter autónomo respecto del dogma de Le Corbusier. Prolongando las dos vías diagonales, la Avda. del Paralelo y la Avda. Diagonal, y ganando espacio al mar, se materializaba la "ciudad de los negocios", según la definición de Le Corbusier y conforme al teórico modelo de la *Ville Radieuse*. Sert rebautizó esta área como "centro administrativo y burocrático". En ella debían levantarse tres rascacielos, conforme a la propuesta del catalán "(...) construcciones a gran altura hasta 150 m"⁷, símbolo de la nueva capital del Estado catalán, frente a los dos que dibujó el franco-suizo "(...) dos inmuebles (...) altura entre 150 a 200 m"⁸. Sert añadió un rascacielos más destinado a las fuerzas del trabajo, a los sindicatos, a las cooperativas, conforme a aquella idea que había esbozado de "2. Organización social y sindical aplicada a Barcelona (Capital del Estado catalán)"⁹.

En la tipología y el planteamiento residencial el modelo director del "Plan Macià" presenta nuevas variaciones respecto del planteamiento lecorbuseriano. En los paneles expuestos en el mes de julio de 1934, se resaltó la importancia de la ciudad preexistente del XIX, la de Cerdá, y su consideración a la hora de proyectar la "Ciudad Futura". Tanto en la *Ville Radieuse* como en otros ensayos urbanísticos contemporáneos de Le Corbusier, como la "Urbanización de Amberes" de 1933¹⁰, la disposición de las unidades habitacionales se realizaba conforme al eje heliotérmico, lo que confería a las propuestas del franco-suizo un carácter autónomo, en cierta medida trasgresor, respecto a la ciudad existente, sobre la que no hacía ninguna concesión, fulminándola. Esta consideración no es tomada en cuenta

7.

AC n.º 13. Primer trimestre de 1934. pg. 21.

8.

Le Corbusier, la *Ville Radieuse*. pg. 307.

9.

C 20 / 141
FONDO GATCPAC/AHCOAB.

10.

Le Corbusier y Pierre Jeanneret. *Obras completas*. Volumen 2 (1929-1934), pg. 15.

en Barcelona cuando se planifican las nuevas áreas residenciales, ya que su trazado apuesta por la continuidad con el viario preexistente, cohabitando la ciudad antigua, la del XIX, con la del XX y, por qué no decirlo, supeditando el "Plan Macià" a la ciudad histórica. También resulta paradójica la forma en que se intercalan los bloques lineales "a redent", supuestamente autónomos, ya que estos se localizan al pie de los nuevos viales trazados al igual que los viejos bloques del ensanche¹¹; olvidando ejes heliotérmicos u orientaciones favorables. La intención no es otra que la de prolongar la "sensación" de ciudad que existe en el ensanche, actuando estos bloques como telones visuales con el único fin de mantener el concepto tradicional de vía, para que la ruptura entre la geometría de la ciudad moderna y la del XIX se produzca únicamente en los espacios intersticiales.

¿Desde dónde partieron estas iniciativas heterodoxas?, ¿desde París o Barcelona?; Todo parece indicar que fue en la capital de Cataluña donde se tomaron estas decisiones. Argumentos que sustentan esta hipótesis sobran si estudiamos la versión posterior que sobre el Plan Macià apareció en 1935 en el libro sobre *La Ville Radieuse*. Para el "Poble Nou", uno de los nuevos barrios a desarrollar, Le Corbusier trazó las tipologías "a redent" apostando por un sistema pseudosimétrico y ciertamente ensimismado¹² en el que no había ninguna referencia a la ciudad existente. Tampoco aparecieron planteamientos similares, respecto a este tema, en las propuestas urbanísticas que emprendió en aquella época para otras ciudades con presencia de tejido urbano histórico¹³. Y es que la referencia más cercana a esta consideración está en el propio GATCPAC, que en 1931 había realizado aquel anteproyecto para la "Urbanización de la Diagonal", en el que se habían preocupado de que "(...) **las plantas bajas de los bloques contiguos a la avenida se dediquen a tiendas y almacenes**"¹⁴, disponiendo los diversos bloques residenciales de manera paralela al eje de la Diagonal. El respeto por la historia frente a la estricta y en parte deshumanizadora ciudad funcional encuentra en la versión catalana del "Plan Macià" una asociación urbana, frente al concepto biológico y maquinista de la *Ville Radieuse*.

Era evidente que las propuestas entretrejidas entre París y Barcelona eran modificadas, a voluntad propia y por conveniencia, por los arquitectos catalanes. Por eso cabe preguntarse hasta qué punto Sert creía en la formalización del "Plan Macià" de Le Corbusier. Tal vez parte de ese interrogante quede despejado si estudiamos las propuestas que tanto él como Le Corbusier hicieron sobre el Barrio Chino. Sabemos que dedicaron muchas sesiones a estudiar los problemas del Distrito V o Ciudad Vieja. Había un trabajo de campo, que había sido elaborado meses antes por el GATCPAC. Illescas se ocupó de la estadística; de la reparcelación Churruga y Alzamora; de las fotografías Ribas; y del archivo histórico González, Perales y Subiño¹⁵. Semanas más tarde, en la inauguración de la exposición del "Plan Macià" en la Plaza de Cataluña, los políticos y el público pudieron ver un panel crítico con las acciones emprendidas por el Ayuntamiento de Barcelona respecto del plan de saneamiento del Distrito V que había sido aprobado en 1903. Este pretendía abrir nuevos viales que interconectarán los diversos monumentos de la ciudad. Los del GATCPAC denunciaron: "el turista podría visitar la Barcelona vieja, sin moverse del autocar, en 5 o 10 minutos...! La realización de este proyecto implica la destrucción de la Barcelona histórica, con el perdón de los señores académicos"¹⁶. Demostrando, nuevamente, sensibilización por la ciudad histórica.

Como alternativa al plan del Ayuntamiento propusieron una renovación de su tejido, esponjando determinadas áreas, criticando, de paso, el proceso especulativo que había sufrido esta parte de la ciudad con el beneplácito de la administración. Propusieron realizar dicha intervención en dos etapas; siendo drástico en sus objetivos al eliminar casi un treinta por ciento del tejido residencial existente. No lo

11.
H 101A / 91 / 10, Pla regulador de conjunt (zoning, aviació i zona de repòs). FONDO GATCPAC/AHCOAB.

12.
BAR 3265. FLC.

13.
Ibidem, pg. 48-52.

14.
AC n.º 4. Cuarto trimestre de 1931, pg. 22.

15.
Conforme al acta del 12 de abril de 1934. FONDO GATCPAC/AHCOAB.

16.
AC n.º 13. Primer trimestre de 1934, pg. 20.

fueron tanto si comparamos esta proposición respecto a la que realizó Le Corbusier. En la edición de su libro sobre la *Ville Radieuse*, en 1935, salvo los edificios históricos, la práctica totalidad del casco viejo de Barcelona es dragado por el franco-suizo haciendo tabla rasa de la zona. En su propuesta se reemplazaron las viviendas por jardines, evidenciando un desconocimiento respecto de la labor que podían emprender las fuerzas municipales.

El plan director del *Plan Macià*, los planos expuestos en los subterranos de la Plaza de Cataluña, eran una expresión de fuerza, de propaganda dirigida, un manifiesto de lo que podían y sabían hacer. Pero, si querían llevar a cabo sus planteamientos urbanísticos, si querían ser posibilistas y ofrecer un plan verídico que ofertar a los de la ERC, debían abandonar ciertas utopías que encerraba el *Plan Macià*.

No solo hubo diferencias de criterio, entre París y Barcelona, respecto de su formalización, sino también en su gestión y en cómo debía abordarse la reforma de Barcelona. Sert propuso, más acorde con los tiempos, otro *Plan Macià* de acción inmediata; el que Sert había apuntado en AC que podía realizarse en una primera fase y que resumió en cinco puntos: saneamiento de la Ciudad Vieja, una “operación de cirujano, más que de arquitecto”¹⁷; limitación del trazado del ensanche, Sert consideraba que era erróneo el seguir manteniendo la actual política municipal de desarrollo urbano hacia el río Besòs, abogando por el módulo de 400 x 400 m para la planificación de las nuevas áreas; clasificación de la ciudad en zonas que respondiesen a las distintas funciones urbanas, o lo que es lo mismo, clasificar por usos homogéneos el modelo de ciudad en detrimento de las zonas mixtas, “(...) separando las de trabajo de las de habitación”¹⁸; unión de Barcelona y el mar: “Barcelona, carece hoy en día de playa y vive separada de el Mediterráneo por una barrera de industria y ferrocarriles. En el llano del río Llobregat existen playas magníficas bordeadas de pinos en estado virgen, por estar hasta hoy incomunicadas”¹⁹, léase Ciudad de Reposo y Vacaciones; y, nuevas ordenanzas municipales, pues era evidente que no se podían acometer estas reformas si no se modifica la normativa: “Las Ordenanzas actuales son producto de normas estéticas muertas, y de viejos procedimientos de construcción”²⁰.

Para Sert y Torres este era el “Plan Macià” que podía llevarse a cabo. En este programa se resumía su quehacer de los últimos años; su filosofía de ciudad. Hablaban del saneamiento de la ciudad vieja, cuestión recurrente que una y otra vez aparecía en la revista AC, asociando la construcción de los servicios colectivos de primera necesidad del distrito V con propuestas ya ensayadas por ellos: “serán construcciones desmontables, y no quedarán por lo tanto indefinidamente en este emplazamiento, sino que se irán desplazando”²¹. Ligarón, una vez más, el desarrollo urbano de la ciudad con su proyecto de CRV. También propusieron la modificación de unas ordenanzas municipales que ya habían sido estudiadas en las asambleas del GATCPAC. Pero también añadieron experiencias más recientes, como la reivindicación del módulo de 400 x 400 m lecorbusieriano, con el fin de: “organizar la construcción en gran altura, dejando jardines públicos al pie de la habitación, donde pueden instalarse distintos servicios colectivos”, recordándonos sus estudios para una manzana tipo del ensanche, la misma que ahora vuelve a aparecer en los paneles de la exposición y que habían prestado al alcalde J. Aguaipe para su folleto sobre “El problema de la habitación obrera en Barcelona”, en 1932²². No hay duda de que parte de lo aprendido podía ser ejecutado y su misión debía corresponder a Sert y Torres.

Era evidente que Sert no estaba conforme ni con la totalidad del plan director del “Plan Macià”, ni cómo debía llevarse a cabo su gestión; al menos respecto al Le Corbusier había planteado.

17.
AC n.º 13. Primer trimestre de 1934, pg. 17.

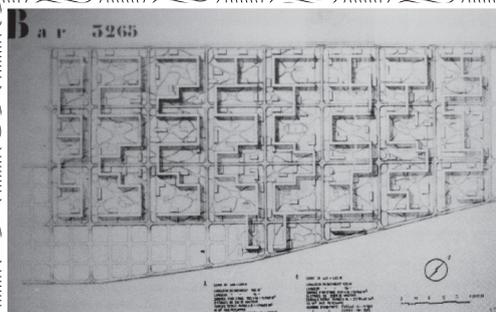
18.
Ibidem, pg. 18.

19.
Ibidem.

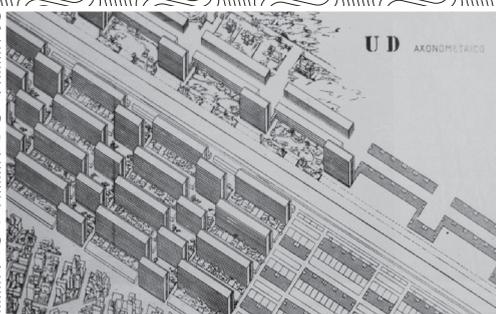
20.
Ibidem, pg. 19.

21.
Ibidem pg. 17.

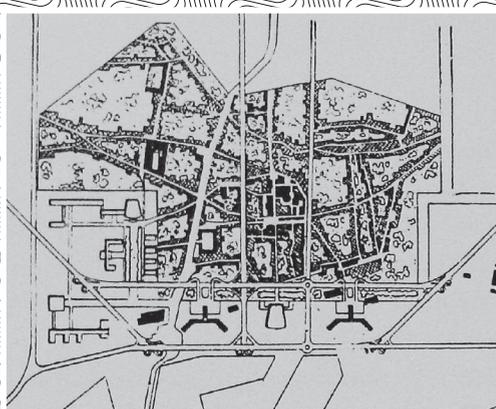
22.
H 101A / 91 / 10, Pla regulador de conjunt (zoning, aviació i zona de repòs). FONDO GATCPAC/AHCOAB.



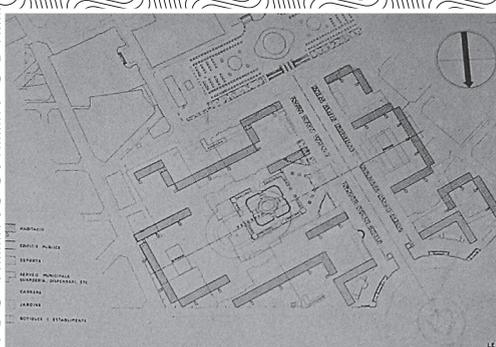
08 LE CORBUSIER. PROPUESTA DE URBANIZACIÓN EN EL POBLE NOU DE BARCELONA. 1935. LE CORBUSIER & PIERRE JEANNERET, OBRA COMPLETA. FUNDACIÓN LE CORBUSIER.



09 GATCPAC. PROPUESTA DE URBANIZACIÓN DE LA DIAGONAL. 1931. REVISTA AC Nº4. CUARTO TRIMESTRE DE 1931.



10 LE CORBUSIER. PROPUESTA PARA EL SANEAMIENTO DEL DISTRITO V DE BARCELONA. 1935. LE CORBUSIER & PIERRE JEANNERET, OBRA COMPLETA. FUNDACIÓN LE CORBUSIER.



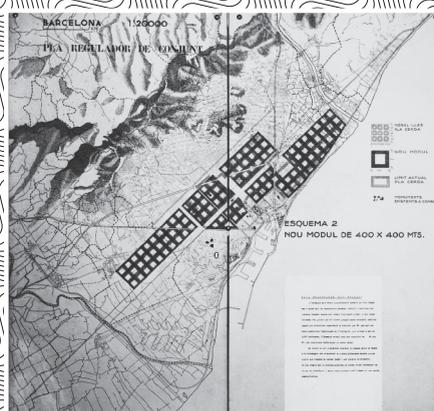
13 GATCPAC. PROPUESTA DE URBANIZACIÓN DE LA ZONA DE LA PARTE BAJA DEL PARQUE DE MONTJUÏT. ENERO 1935. "ARQUITECTURA I URBANISME" DE JUNIO DE 1935.



11 SERT Y TORRES. PROPUESTA PARA EL SANEAMIENTO DEL DISTRITO V DE BARCELONA. 1934-38. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.



12 ENCARCELAMIENTO DEL PRESIDENT COMPANYS Y EL GOBIERNO DE LA ESQUERRA REPUBLICANA. OCTUBRE 1934. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.



14 SERT, TORRES Y LE CORBUSIER. ESQUEMA 2, PROPUESTA DE APLICACIÓN DEL MÓDULO 400 X 400 EN EL PLAN MACIÀ, JULIO 1934. ARXIU HISTÒRIC D'ARQUITECTURA DE BARCELONA. FONDO GATCPAC.

23.

A través de dos fuentes se constata que estos fueron los arquitectos que intervinieron en el proyecto. Por una parte en el número de "Arquitectura i Urbanisme" de Junio de 1935, se presenta el proyecto con el número 19, indicando a pie de foto el nombre de los participantes; por otra, en el acta de la ponencia administrativa del 31 de julio de 1935 reza: **"Reparto del premio de concurso del Ayuntamiento (Montjuïc)... ha correspondido a cada socio firmante del plan, la cantidad de 114 pesetas. Los socios firmantes son los siguientes: Alzamora, Ribas, González, Perales, Fábregas, Sert, Torres."** Fondo GATCPAC / AHCOAB

24.

El 24 de enero los del GATCPAC deciden acudir conforme a los designios de la Ponencia Administrativa: Fondo GATCPAC / AHCOAB.

Hubo un momento bastante defensorio y esclarecedor, a principios de 1935, que nos da una medida aproximada del alcance que para Sert y Torres tenía el planteamiento global propuesto por Le Corbusier. Habían pasado tan solo tres meses de los importantes sucesos de octubre de 1934, del encarcelamiento del Gobierno de la ERC y de la suspensión del Estatut. El "Plan Macià" estaba huérfano de patrocinadores y las opciones de poder ejecutarlo eran muy limitadas. Sert y Torres, junto a Fábregas, González, Perales y Ribas²³, presentaron a principios de 1935, bajo el sello GATCPAC, una propuesta para la "Urbanización de la Zona de la Parte Baja del Parque de Montjuïc"²⁴. El fin del concurso, que promovió el Ayuntamiento de Barcelona, era el de ocupar el espacio que iban a dejar libres los edificios, que con carácter provisional, se habían construido para la Exposición de 1928 y que ahora se pretendían demoler.

Lo interesante de esta propuesta es la postura contradictoria respecto a los planteamientos que ellos mismos habían definido tan solo seis meses antes en la exposición del "Plan Macià". Si se observa el Esquema 2 de los planos exhibidos en 1934 en los Bajos de la Plaza de Cataluña, aquel que hablaba de la injerencia del nuevo módulo residencial de 400 m x 400 m en la ciudad, evidenciamos que la orientación de los bloques de la Plaza de Montjuïc en nada tiene que ver su ordenación y su formalización respecto a lo dispuesto en el "Plan Macià". En los planos presentados a concurso, si bien se respetan las condiciones de orientación, distancia o relación, la presencia urbana condicionó la ordenación. Nuevamente había una gran preocupación por mantener la concordancia con el tejido existente, lo que motivó una disposición en paralelo de los bloques residenciales respecto al Palacio de Montjuïc y el eje de la Plaza de España; reforzando la composición y la importancia de este eje con la inclusión de dos edificio-puerta.

Si bien la solución tipológica y los principios urbanísticos seguidos en Montjuïc son deudores de lo aprendido durante años, no es menos cierto que se ha optado por una intervención parcial e independiente frente a la exhibida por el "Plan Macià". Tan solo unos meses después de haber mostrado aquel ambicioso plan de renovación urbana para Barcelona, ante instituciones, fuerzas sociales y políticas, Sert y compañía desvanecieron la idea de que el "Plan Macià" fuese el gran plan director para Barcelona. Cuando tuvieron la primera ocasión de concretarlo formalizaron un proyecto que poco o nada tenía que ver con el planteamiento global del que tanta propaganda habían realizado.

El carácter monumentalista del "Plan Macià", que parte de la propia concepción renacentista de la *Ville Radieuse*, convirtieron el dibujo de la nueva Barcelona en impracticable. La palabra de Le Corbusier, respecto al "Plan Macià", tuvo su interés y su tiempo; sirviendo como introductor del discurso de la contemporaneidad en Cataluña. Sin embargo, cuando los tiempos y las posibilidades de realizar empresas urbanísticas concretas eran ciertos, el credo de Le Corbusier no fue recogido literalmente por Sert, que demostró personalidad propia respecto de sus planteamientos; abandonando su defensa cuando la política y el entorno administrativo dejaron de ser cómplices.

Le Corbusier y el "Plan Macià" fueron una inestimable tarjeta de presentación y reivindicación ante autoridades y compañeros. También un ejercicio de aprendizaje. Pero ante todo una labor de propaganda, pero también de autopromoción, de los planteamientos de la Ciudad Funcional; que tan acertadamente supieron manejar Sert y Torres, ante el President Companys, aquella calurosa tarde de verano de 1934.